

FIS

Estreno de la 'La casa de Bernarda Alba' en el Palacio de Festivales

El director de escena de la ópera, Román Calleja, dice que en la obra confluyen «la fuerza y la naturaleza de un teatro vivo y actual»

ALERTA / SANTANDER

El Festival Internacional de Santander (FIS) acogió anoche el estreno absoluto de la ópera 'La casa de Bernarda Alba', del compositor Miguel Ortega, una obra que es «fidel» al texto del poeta Federico García Lorca.

Se trata de una coproducción del FIS y del Festival de Peralada, donde se representará el lunes 10 de agosto. De las once versiones para ópera que existen de la obra de García Lorca, ésta es la primera escrita en español. Según Ortega, tiene un texto «muy operístico»; de hecho, «todas las obras de Lorca se han llevado a la ópera», subrayó.

El director de escena de la ópera, Román Calleja, ha explicado que en 'La Casa de Bernarda Alba' conflu-

yen «la fuerza y la naturaleza de un teatro vivo y actual que huía de un teatro burgués y de un teatro en verso», dijo.

De los temas que plantea Lorca, la ópera hace hincapié en la crítica a una sociedad con doble moral, donde «se ve la parcela que se tiene encomendada a la mujer en un mundo de hombres» donde la obsesión por la virginidad, la religión, las falsas apariencias y la hipocresía está reflejada en cada uno de los momentos de la obra.

'La Casa de Bernarda Alba' es una ópera dividida en tres actos, que cuenta la historia de Bernarda Alba (Raquel Pienotti) que, tras haber enviudado por segunda vez a los 60 años, decide vivir el resto de su vida en el más riguroso luto con sus cinco hijas Angustias (Hasmik Naha-



Representación de 'La casa de Bernarda Alba' en el Palacio de Festivales. / DELTA

petan), Magdalena (Marina Pardo), Amelia (Marifé Nogales), Martirio (Beatriz Lanza) y Adela (Montserrat Martí).

El compositor y director Miguel Ortega ha convertido 'La Casa de Bernarda Alba' en una ópera «fidel» al texto del poeta Federico García Lorca, con el objetivo de romper el distanciamiento que existe entre el público y este género. «Si Lorca tiene escenas muy duras y truculentas, la música no puede ser amable, y viceversa». Ortega consideró «necesario» hacer óperas «fieles» al texto

para que gusten al público, ya que «lo que no puede ser en una ópera es que todo el tiempo la música sea disonante y truculenta», señaló.

Según dijo, algunos compositores tienden a utilizar la misma tonalidad tanto en escenas de amor como de violencia. «Cuando están hablando de amor, parece que el dúo de amor se están asesinando mutuamente», aseveró.

Ortega reivindicó el «arraigo con la tonalidad» en el género operístico para evitar la «muerte» de la ópera y el distanciamiento con el pú-

blico, aunque no entiende por qué tiene que haber un divorcio entre el público y el compositor cuando escriben «básica y principalmente para el público».

Para el compositor, el estreno de óperas en la actualidad no es «muy habitual», pero tampoco «es un género que esté muerto a diferencia de lo que muchos creen».

A su juicio, la ópera ha pasado por tiempos de crisis generados por los propios compositores, que ha provocado un distanciamiento con el público.